

ra, estamos ante un teatro de urgencia o combativo que comenzó siendo patriótico y terminó convirtiéndose en político. Se trata de obras de escasa calidad literaria en su mayoría, pero concebidas como propaganda política para animar al público a la lucha y a la resistencia contra el invasor francés, para ridiculizarle y para ensalzar, a cambio, al «deseado» monarca español, Fernando VII.

Romero Peña recopila la información sobre todas las obras que pudieron verse o leerse en la España de la Guerra de la Independencia, algunas nunca citadas hasta el momento como *Godoy desesperado* de Lander o la anónima *Desatino nuevo titulado venir por lana y volver trasquilado*. Su análisis ordena todas las composiciones según el tema histórico que tratan: el Dos de mayo, la alianza con Inglaterra, las batallas más señaladas del momento, obras de ensalzamiento a personajes españoles —principalmente al «Deseado» y a los principales militares de la época—, sátira y ridiculización de los franceses —Napoleón, José I, etc.—, la Constitución, el Liberalismo y las críticas a él por parte de los escritores más conservadores. En cuanto al estilo definitorio de estas composiciones, la investigadora resalta el uso de la alegoría por su versatilidad para plantear la realidad de forma maniquea, pretensión principal de los autores de este tipo de teatro, y la vuelta a la dramaturgia barroca, despreocupada de las normas neoclásicas.

Remata el concienzudo trabajo de la autora un apéndice con índices de las

obras, su cronología, los autores, y las materias y personajes históricos que en ellas se tratan, aportación que facilita más aún el acercamiento al arte dramático de esta época y abre las puertas a todos aquellos estudiosos e investigadores que quieran sumergirse en el apasionante tema.

Eva LLERGO OJALVO

Raquel SÁNCHEZ, *Románticos españoles. Protagonistas de una época, Síntesis*, Madrid 2005 (375 pp.).

Suelen haber dos tendencias habituales en España al enfocar las biografías en el ámbito de la literatura: una de tipo académico, colmada de datos, bien abastecida de notas y referencias que justifiquen con precisión las interpretaciones expuestas. La otra, más frecuente, busca una función divulgativa, en la senda de la biografía novelada o novela biográfica. En este último caso, el autor no pone límites a su capacidad inventiva con el fin de darle bien un carácter acabado y ejemplar a su personaje, o bien, en otra clase de registro, configurar un libro ameno o pedagógico. Sin quitarle su mérito a una u otra de estas opciones —que pueden desempeñar una función necesaria frente a distintos tipos de lectores—, cabe otra posibilidad, menos cultivada en nuestro país: la biografía construida sometiendo su escritura al rigor que los datos exigen, sin

apartarse de la documentación comprobada, pero sin que las fuentes que justifican los sucesivos pasos del personaje se hagan presentes; es decir, sin alardes explícitos de erudición, aunque con el apoyo de todos los fundamentos exigibles.

Este libro de Raquel Sánchez es un espléndido ejemplo de esta última elección. Bajo el título de *Románticos españoles* acoge las biografías de «Espronceda como poeta maldito», «Larra: inteligencia y desarraigo», «El duque de Rivas o la aristocracia en la encrucijada», «Diego León entre los héroes militares», «Las increíbles aventuras de don Eugenio Avinarena», «Salustiano Olózaga en la senda del progreso», «José Salamanca: vocación por el riesgo» y «Federico de Madrazo, atrapado por el éxito». Al tener que dar cuenta de una galería tan diversa, no es mucho el espacio disponible para tan significativos nombres, pero al leer las veintitantas páginas dedicadas a cada uno de ellos, vida y actividades quedan suficientemente perfiladas. Todos los datos han sido trabados para que los testimonios necesarios resulten aludidos; mas, lo importante, es la manera de conjugarlos. Gracias a una voluntad estilística muy acorde para ese cometido, la autora sabe fundir información válida e interpretación rigurosa, con un resultado expresivo, además, literariamente muy creíble. El volumen se completa con cinco recorridos también por el mundo romántico español: «Las usanzas del siglo», Paisajes de la imaginación», «En busca de una quimera» y «El romanticismo después del Romanti-

cismo», en los que procura recrear el marco ideológico y social por el que transitan los personajes anteriormente retratados.

Alberto GONZÁLEZ TROYANO

Clemente A. de BAENA, *Viaje a la Corte del papa Clemente XIII. Relación y cuentas de los gastos (1760-1765)*, Pannozzo Editore, Rimini 2007 (289 pp.). Introducción, textos y notas de Maurizio Fabbri.

El presente volumen se compone de dos partes distintas, *Viaje a la Corte del Papa Clemente XIII* y *Cuenta de los gastos (1760-1765)*, ambas del mismo autor, el presbítero andaluz don Clemente Antonio de Baena y Manzano (Arcos de la Frontera, 1720-1784) y se refieren al viaje a Italia que realizó en los años sesenta del siglo XVIII.

En el estudio introductorio Fabbri intenta aclarar las motivaciones que indujeron a Baena a enfrentarse con tantos riesgos e incomodidades, y se detiene en los aspectos literarios, testimoniales y documentales de la obra, poniéndolos en relación con otros modelos coetáneos de relatos viajeros.

El texto recoge las experiencias del viaje de Arcos a Roma, que tuvo lugar a partir del 30 de septiembre de 1760 y que acabó con el regreso a España el 22 de junio de 1765. El texto reproducido es el